

No mates, no hurtes, no mientas, no prevariques, honra a tus padres, en suma, cumple la ley de Dios, amándole y sirviéndole.—Mozes.

La fuente de la vida es la ciencia. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia.—Jesu.

Conócete a ti mismo.—Sócrates.

Trabaja para extirpar el mal. Habla la tierra cubriéndose de vegetales y animales útiles.—Zoroastro.

Todos los hombres son iguales. No hay otra diferencia entre ellos que las virtudes que poseen.—Aristóteles.

Amad los unos a los otros.—Sed perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.—Jesu.

La piedad no consiste en levantar el rostro hacia Levante ó Poniente. Plácido es el que socorre a los huérfanos, a los pobres, rescata los cautivos, observa la oración, da limosna, es paciente en la adversidad. El que se jacta y teme a Dios clemente y misericordioso.—Mozes.

Las Dominicales

SEMANARIO LIBREPENSADOR

Órgano de la Federación internacional de Librepensadores en España, Portugal y América.

El peñón que levanta, la mujer que arroja su casa, el magistrado que desampara sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra tan santa como el monje que ora y ayuna.—Lutero.

Desde la India hasta la Francia el sol no ve más que una familia inmensa que debía regirse por las leyes del amor. Mortales, todos sólo hermanos.—Voltaire.

Hay el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétale como un fin.—Kant.

El hombre debe realizar bajo Dios la armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el puro bien.—Krause.

Que la verdad ostente todos sus esplendores en la tierra; que se desplegan los templos y caigan hechos por los truenos, y se sotoren bajo el fango los adoradores del vellocino de oro si se interponen en su camino. ¡Paso, paso a la verdad divina!—El Espíritu del siglo.

AÑO VII

PRECIOS.—Madrid: Trimestre, 2 pesetas. Idem Provincias: 2,50 idem. Extranjero: Año, 12 idem. Ultramar: Año, 8 pesetas oro.—Número suelto corriente, 10 céntimos de peseta.—Idem idem atrasado, 25 idem.—A los vendedores, 6 reales la mano.
El pago se hará por trimestres ó años anticipados.

MADRID

Viernes 11 de Mayo de 1906.

Oficinas.—Calle de San Mateo, 18, 2.
Toda la correspondencia, sea de redacción, sea de administración, se dirigirá en esta forma: Fernando Lozano. Apartado 103.—Madrid.
La Redacción no devuelve los manuscritos, ni responde de los artículos firmados.

NÚMERO 272.

EL AÑO AMERICANO

CONGRESO INTERNACIONAL
Librepensador de Buenos Aires.

20 de Septiembre de 1906.

Secretaría: Calle de Rivadavia, núm. 1.364.
Secretario general: Sr. José C. Soto.

ADHESIONES

Algar (Cádiz).

Este grupo librepensador y republicano, quiere que el futuro Congreso de Buenos Aires sea para el odio Vaticano un Vesubio abrasador de capelos, y demás zarandajas pontificales.

Arriba la ciencia!

Antonio Ordóñez.—Juan Márquez.—Felipe Carrasco.—Diego López.—Juan Marín.—Francisco Moreno.—Félix Moreno.—Ignacio Girón.—Custodio Andrés.—Juan Bautista, Francisco Corrales, de trece años.—Juan Corrales Durán.—José Vallejo.—Juan Moreno.

Montilla a Buenos Aires.

Con verdadero entusiasmo nos adherimos al Congreso librepensador que ha de celebrarse en Buenos Aires el 20 de Septiembre del corriente año.

Al propio tiempo hacemos los más fervientes votos porque llegue a conseguirse la paz universal y la liberación de las conciencias. Le saludan afectuosamente sus admiradores que le desean Salud y República librepensadora.

Rafael Barberó Panadero.—Juan Jurado Ramírez.—Antonio Berral Sánchez.—Vicente Vilches Vocal.—Mateo Luque Cerezo.—Francisco Velasco Amador.—José López Díaz.—José Córdoba Castro.—Antonio Raya Prieto.—José Jiménez Panadero.—Luis Córdoba Castro.—Francisco Lucena Redondo.—José Lucena Morales.—José Lucena Jordano.—José Lucena Racionero.—Francisco Córdoba Raigón.—Antonio Casado Cabello.—Rafael Casado Cabello.—Manuel Casado Cabello.—Manuel Ramírez Márquez.—Rafael Ramírez.—Francisco Alcáide Amador.—Manuel Martínez López.—Francisco Velasco Jurado.—Juan Quinz y Luque.—Francisco Jurado y Ruiz.—Andrés Espejo Carmona.—José Panadero.—Antonio Panadero.—Rafael Arco Calderón.

Montilla (Córdoba), 1.º de Mayo de 1906.

Buen Centro catalán.

Señor Director de LAS DOMINICALES: Tenemos el gusto de participarle, que en sesión celebrada el día 23 del corriente, se acordó por unanimidad adherirse al Congreso librepensador internacional que se celebrará en la República Argentina.

Por el Centro Republicano de San Gervasio de Cassolas, el Secretario, Juan Vives.
Barcelona, 25 de Abril de 1906.

Grupo de librepensadores de La Unión (Cartagena).

Querido Director: Con todas nuestras energías nos adherimos al Congreso librepensador que ha de tener lugar en Buenos Aires.

Viva el librepensamiento!
José Antonio Mayordomo.—Juan Viru.—Félix Rodero.—José Rubio.—Fulgencio Peña.—Patricio Franco.—Manuel Tortosa.—Francisco Pérez.—Andrés Conesa.—Pedro Conesa.—Fernando Legal.—Antonio Castillo.—Manuel Rodríguez.—Angel Quintero.—Enrique Quintero.—Juan Quintero.—Juan Cayuelas.—Antonio Cayuelas.—Emilio Cayuelas.—Ramón Campillo.—Pilar Campillo.—Josefa Torralva.—María Escudero.—Isabel Escudero.—Isabel Fernández.—Manuel Tortosa Fernández.

Hermosa familia librepensadora.

Querido Director: Toda mi familia, librepensadora, compuesta de María Jiménez, que tiene setenta y nueve años, Francisco González, José González, Antonio González, Luis González, Dolores González, Catalina González, María González, Francisca González, que antes fueron muy devotas y beatas, y hoy, merced a la lectura de mis queridas DOMINICALES, he podido traer al camino de la verdad, con más, la excelente familia que vive también en casa. Concepción Cayuelas, José Antonio González, Angustias González, Carmen González, nombramos a usted para que nos represente en el gran Congreso, al cual nos adherimos con el mayor fervor.

Viva el librepensamiento!
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ.
La Unión (de Murcia), 29 Abril de 1906.

Desde Cuba.

Querido D. Fernando: Dignese aceptar mi representación ante la magna Asamblea de verdaderos REDENTORES que se celebrará en Buenos Aires.

ISIDORO ALVAREZ.
Capitán retirado.

Abril 1906.

¡Buena adhesión!
El Sr. Alvarez es un tesoro de fe librepensadora, que viene unido a la campaña de LAS DOMINICALES, como la yedra al tronco.

(N. de la R.)

POR LA CIENCIA

CONFERENCIAS EN EL ATENEO DE MADRID, DADAS POR EL CATEDRÁTICO DE BARCELONA, ODÓN DE BUEN

Ya lo hemos dicho el día pasado con ocasión de la erupción vesubiana: la ciencia es la salvadora, la ciencia es la redentora.

Todo era confusión en el mundo religioso; el espanto reinaba por las calles de Nápoles; bajo el cielo cubierto por un manto de sombras, sacudidas por las trepidaciones de la tierra, viendo avanzar la ola de fuego, aquel rebaño de ovejas católicas creía que el fin del mundo se acercaba. Llegó entonces la voz de la ciencia a Nápoles diciendo: «Momento telegráfico todo permite abrigar esperanzas disminución vehemencia volcánica. Indicaciones aparatos sísmicos más tranquilizadoras. Permaneceré Observatorio mientras sea posible y tenga viveres. Si mis palabras tienen alguna influencia población podrá darle ánimos, porque tengo plena confianza Vesubio no tardará mucho en recobrar tranquilidad.»

Esto venía de la boca misma del volcán donde el peligro era infinitamente mayor que en Nápoles. ¡Qué esperanza para los napolitanos!

Y todo sucedió exactamente como el sabio había predicho, su plena confianza en que el Vesubio «no tardaría mucho en recobrar tranquilidad» se cumplió.

¡Qué hacia en tanto la voz de la religión? Clamar, aumentando el espanto y la consternación para quedar apagada por siempre bajo el ruido de los templos al caerse sepultando bajo sus escombros a los insensatos que habían ido allí buscando un refugio y un seguro en que les habrían hecho creer sacerdotes engañadores.

La religión mata, la ciencia salva. Tal fue la tesis general del histórico Congreso de Roma celebrado hace dos años por el Librepensamiento internacional.

—Hombres: no creáis en la estúpida fe religiosa que engaña; poned vuestra confianza en esa concreción de la Razón llamada Ciencia que salva.

Así vino a decir aquel Congreso. Hélo ahí absolutamente confirmado por los hechos.

Es un argumento más que pueden ofrecer en favor de su obra futura los organizadores del Congreso de Buenos Aires. Van allí a difundir la verdad. Van a ser portavoces de los Matteuccis que ayudan a salvar a los hombres.

Esa obra de exaltar la Ciencia, de poner fin a la religión, es la obra primera, sobre todas en nuestras sociedades católicas.

—¿A qué sirven esos Congresos?—dicen algunos.

¡Imbéciles!
Imaginad que regimientos de hombres están ocupados todos los días en arrojar al mar espuelas de oro, y que viéndolo unos, comienzan a dar gritos denunciando a las gentes aquel estúpido derroche que se hace del precioso metal. Y he aquí un imbécil que dice:

—¿A qué sirven esos gritos?
Se tira a espuelas el oro para sostener clérigos, iglesias, culto y privilegios, de una religión que mata. En cambio se trata con desdén a una ciencia que salva. Vienen los Congresos Librepensadores gritando contra esa brutalidad, y hay estúpidos algunos que se llaman liberales, y dicen:—¿Para qué sirven esos Congresos?

No hay nada que sirva en nuestras sociedades tanto como ellos.

Callad; dejad que se arrojen espuelas de oro al mar del fanatismo religioso, y continuará la miseria humana, la costra de suciedad que la puerta frailería (que hasta condema la limpieza) tiene puesta sobre la piel del proletario mal cubierta de barapos.

Gritar, como lo hacen los Congresos Librepensadores: «¡No más religión!» «¡Fuera la religión!» «¡Fuera esperar la vida de las oraciones de San Jénarros que matan a los que van a refugiarse en sus templos!» «¡Ciencia, ciencia!» ese es el mayor bien.

¡Que si hay que gritar con clamores que lleguen al cielo!
Pero si aún las gentes liberales, si aún los órganos de la opinión nueva, los que saben a conciencia que todo el aparato de la devoción que consume millonadas, no sirve absolutamente para nada, no sólo callan, sino que ayudan a perpetrar ese derroche adulando al poder sacerdotal.

Después de ocurrir ese hecho tan saliente de Nápoles, capaz de elevar la Ciencia a la altura de una divinidad, ¿creéis que la prensa liberal aún la más avanzada, se aplica a re-

alzar el valor de la Ciencia y llevar su crédito al fondo de la opinión, para que, aunque sólo sea lentamente, venga reemplazando en los pensamientos y en los corazones el culto absurdo y mortal que se profesa a las religiones? Nada de eso.

La prensa toda, sigue dando más importancia a la pirueta de una bailarina, al gorrito de una cantante y al quite de un torero, que a las experiencias y conquistas científicas de un sabio.

Cierto; se habla ya muchas veces de Cajal. ¿Sabéis por qué? Porque los extranjeros nos han dicho que hay aquí un Cajal. Mucho antes que se hablara en España de Cajal, era éste ya una maravilla en su especialidad, conocida por varias personas, como algún compañero suyo en la Universidad de Barcelona a quien oímos más de una vez hablar de él con admiración. ¡Como si no existiera tal persona para nuestro público!

Precisamente, aun después de llenarse el mundo científico con el nombre de Cajal, todavía se escribe por ahí que España es un país «absolutamente» nulo en el campo de la ciencia.

Esto es, que sobre mirar con desdén los asuntos científicos, todavía se hacen circular como artículos de fe las falsedades más notorias.

España se ha enterado de que tiene un Cajal, el primer histólogo del mundo, porque se lo han dicho los extranjeros.

Pero no sabe que tiene en Bolívar, «el primer entomólogo del mundo, porque no se lo han dicho los extranjeros».

Pero no sabe que tiene en Salvador Calderón uno de los primeros, cuando no el primer sabio en mineralogía, del mundo.

Pero no sabe que tiene en Hidalgo uno de los primeros, sino el primer malacólogo del mundo.

¡Y ya necesitan tener virtudes heroicas esos hombres, y ya necesita la ciencia tener una magia superior a todo, para que esos como otros sabios que no citamos, hayan continuado persistentemente en la obscuridad y en el silencio su admirable labor científica, entre menos consideraciones sociales que las bailarinas, los acróbatas y los toreros!

A las conferencias que está dando Odón de Buen en el Ateneo de Madrid, ha aportado no sólo los elementos científicos reunidos en la labor universitaria a que viene aplicándose con pasión, sino además otros preciosos elementos de vida científica internacional que tienen un precio incalculable para España.

Esas conferencias han revestido un carácter completamente hispano-francés. Todos los elementos experimentales de que se ha servido el conferenciante, han sido enviados por la Facultad de Ciencias de París. La opulenta remesa de animales marinos que ha podido contemplar el público asistente a esas conferencias, lo ha enviado de su laboratorio de Banyuls la Universidad de París, y por cierto tan admirablemente servidos, que todos, excepto uno, llegaron vivos y eran cincuenta las especies que venían en numerosos frascos, sin que ninguno de éstos haya sufrido el menor percance en el camino.

Es la primera vez que un envío científico de esa naturaleza se ha hecho a Madrid. Salvo tres ó cuatro especies, las demás jamás se habían visto vivas en Madrid. El primer viaje que esos animales vivos han hecho a la capital de España ha sido éste.

Y ciertamente que ese hecho es un símbolo feliz. Lo han oído demostrar a Odón de Buen los asistentes a las conferencias. El mar es el primer foco de vida que existe en nuestro planeta. Como rebosa de aguas, el mar rebosa de vida. Esa vida se pierde en su inmensa mayoría. Cuando tantas gentes se mueren en España de hambre, el mar se traga todos los días materia orgánica que pudiera servir a la alimentación en una cantidad que asombra. Hay hambre porque hay ignorancia. Hay miseria porque falta ciencia. Esa vida que rebosa en el mar ha enviado ya su primer ola hasta Madrid. Tras esa vendrán más y más en un país como este rodeado de mares, una vez que la ciencia pueda desplegar los inmensos recursos de su genio.

En su segunda conferencia hizo notar Odón de Buen que Arcachón, el célebre Arcachón, proveedor de ostras de casi toda Europa, era, apenas hace medio siglo, un grupo de media docena de casas sobre una playa desolada. Llegó allí un sabio; estableció criaderos de

ostras, llevó una ola de vida del mar y a su evocación se levantó la espléndida ciudad de Arcachón actual, orgullo de Francia y famosa en el mundo.

Ya no se puede dudar: la ciencia sacará del mar vida bastante para sostener con hartura a todos los hombres que viven sobre la tierra.

Reconociéndolo así, los gobiernos de todos los países comienzan a llevar su atención sobre el estudio del mar, y como es tan movable la ola vital marina y no respeta las convencionales fronteras opuestas por los ciegos y torpes hombres, ya está comenzada a fundar una ciencia internacional marítima en todos los pueblos del Norte, que persigue los movimientos de la masa vital marina, para dirigirla y aprovecharla al precioso fin de alimentar la vida humana.

¡Es que sin el apoyo de la ciencia francesa hubiera podido el profesor Odón de Buen ofrecer al Ateneo de Madrid estas primicias de la vitalidad marítima que ha llegado hasta sus cátedras, sirviendo a los ojos del público para comprender el vasto campo de estudio y las colosales conquistas que por este lado comienza a hacer la ciencia en provecho de los mortales?

Y ahí tenéis por qué decíamos que Odón de Buen no ha ofrecido sólo al público resultados de su obra de experimentación positiva, sino de la otra obra no menos difícil y no menos fecunda, de aproximación, de intimación con la ciencia internacional. Hoy forman un sólo espíritu las facultades de ciencias de la Universidad de París y de la Universidad de Barcelona.

¿Quién ha realizado ese milagro?
El Profesor Odón de Buen.

¿Es que le ha ayudado el Estado español?
Ni pensarlo.

¿Es que le ha ayudado el medio universitario y social?
No ha recibido de él un aliento; no ha recibido un aplauso.

En medio de la indiferencia, cuando no de la hostilidad oculta general, de esa envidia que el sacerdocio rencoroso ha logrado meter en los huesos de esta sociedad avara del quietismo y la inmovilidad, y donde por lo mismo, ese pecado imperdonable el hacer y el obrar, entre ese medio ha tenido que desplegarse la actividad vertiginosa de Odón de Buen para llegar a tan preciosa conquista.

Imaginad que todas las Universidades españolas hubieran luchado como Odón de Buen para conseguir como éste que las facultades hermanas de las Universidades francesas se pusieran a su disposición, prestándoles su opulenta riqueza de medios, ¿dónde no podrían llegar los progresos de nuestra Universidad?

Esta consideración dará la medida de la importancia inestimable del servicio que la actividad infatigable de Odón de Buen ha prestado a la ciencia española, consiguiendo esta verdadera intimidad fraternal establecida entre la Universidad francesa y la Universidad barcelonesa en lo relativo a los estudios de ciencias naturales.

Con ello ha hecho otro servicio de altura, cuyo recuerdo arrancó merecidos aplausos al distinguido público que le escuchaba. No sólo ha sabido aproximar la ciencia española a la francesa, sino que ha tenido la feliz inspiración de estrecharlas con un lazo de un poder y una fuerza verdaderamente inefables, que es el Arte.

Consiguendo que Mariano Benlliure, al que le une una amistad fraternal, hiciese un busto de Mr. De Lacaze du Thiers, el eminente sabio francés, padre de los más fecundos trabajos de biología marina, la magia del genio de Benlliure supo cautivar a la vista de aquella obra admirable, no sólo al venerable maestro, sino a toda su corte de discípulos, y a la Universidad de París entera que desconocía el prodigioso genio de nuestro escultor. Y aquel busto—entregado en sesión solemne de la Universidad de París, presidida por el Ministro de Instrucción pública—que hoy ocupa lugar de honor en el Laboratorio de Banyuls, ha venido a ser, según decimos, lazo indisoluble, joyel primoroso del cinturón que une ya la ciencia francesa y española, y con ellas y por ellas, a la postre, a las nobles naciones de Francia y España.

No son por eso las conferencias que acaba

de explicar en el Ateneo Odón de Buen, mera divulgación de trabajos científicos, son la resultante de una labor de toda la vida científica del profesor de Barcelona, cuyos frutos ya visibles, se harán cada día más sentir.

He aquí ahora un ligero resumen de lo que, en su primera conferencia, dijo el catedrático de Barcelona.

Extracto de la primera conferencia.

Este cursillo, en el que voy a tratar cuestiones de Zoología marina preferentemente, tiene carácter oficial; hago uso, por vez primera, del derecho que tenemos los profesores de Ciencias Naturales, en las Universidades de provincias, a explicar cursos breves en Madrid sobre materias que hayan sido objeto de nuestros trabajos científicos. Solicité la correspondiente autorización de la Superioridad, y me fué concedida.

Pero creyó el ilustre Director del Museo de Ciencias Naturales, que mis conferencias serían más útiles, tendrían más adecuado marco en este Ateneo, y solicitó la concesión de esta cátedra, que le fué generosamente prestada. Sin duda, el Dr. Bolívar, mi sabio maestro, piensa, como yo pienso, que nos hace falta en España crear medio ambiente para el desarrollo de las Ciencias Naturales, porque si la opinión se penetra de la transcendencia científica y del interés positivo de nuestros estudios, prestará el calor y los elementos que hoy nos faltan a los especialistas para ocupar digno puesto en el movimiento científico contemporáneo.

Quizá resulte de más transcendencia el convertir lo que habían de ser lecciones a los estudiantes, en conferencias que, sin perder el fondo científico que es obligado, tengan carácter más general. Este cambio me hará modificar el orden en el programa trazado, que ya conocéis. No importa, de todo lo fundamental que me proponía tratar, trataré si tenéis la paciencia de escucharme.

Y permitidme un recuerdo grato que me une a esta casa. Veinte años hace que ocupé esta cátedra para dar cuenta de aquel viaje que hice, siendo casi un niño, a bordo de la fragata Blanca, de tan gloriosa memoria, viaje que tanto influyó en la formación de mi carácter, y que precisamente despertó en mí la afición al estudio de la Zoología marina. Recordando aquella fecha, enlazándola con la de hoy, rindo un tributo de respeto a este Ateneo, deseando que en lo sucesivo, desde este elevado sitio, se desarrollen cursos de Oceanografía, todos los años, revelando y desarrollando, físicos, químicos, marinos y biólogos, los problemas trascendentales de esta ciencia importantísima.

Es muy grande el interés que tiene la Zoología marina. Sólo se conocían bien, hasta hace apenas un siglo, las formas orgánicas de los animales superiores: esponjas, corales, estrellas de mar, ascidias, etc., el mundo de los invertebrados que puebla los mares, era poco conocido. Hoy es la base del estudio de la Biología, la Ciencia madre, merced a las trascendentales investigaciones de Anatomía comparada, de Embriología y de Histología, realizados los últimos cincuenta años, y sobre todo, por los trabajos atrevidísimos que hoy día se realizan para resolver el magno problema de la herencia.

En una conferencia dada en la Universidad de París, decía el príncipe de Mónaco, a quien tanto debe la Oceanografía:

«Penetrando los misterios de la Biología marina, se ve cómo el mundo orgánico de los océanos domina a la atmósfera por su densidad, por la variedad de sus habitantes y la intensidad de su reproducción, por su potencia vital.»

Es gráfica la frase: porque el mar es el seno fecundo de la vida. De él surgieron los primeros seres vivos; en él se diferenció la materia mineral para engendrar la materia viva que forma todos los organismos, desde la amiba al hombre; en él viven aún la mayor parte de los seres que animan el mundo, y es tan inmensa su potencia vital, que miriadas incontables de seres viven en los océanos sin más que abrir la boca y dejar que circule el agua por su interior, mientras en la atmósfera con sólo la materia viva del aire, ningún ser puede vivir.

Algunos ejemplos bastarán para dar idea de la potencia vital del mar. En los días tranquilos del verano, en noches oscuras, viva

fosforescencia produce el movimiento de las aguas; es uno de los más soberbios espectáculos que la naturaleza ofrece: los barcos navegan noches y noches, dejando siempre una estela de luz suave. Pues esta fosforescencia es producida por microscópicos seres que pueblan las aguas del mar. ¿Quién es capaz de hacer el cálculo de los que habrá en un kilómetro cuadrado de superficie? Y llenan centenares de kilómetros!

Nosotros hemos visto enjambres de seres ya no microscópicos, sino de buen tamaño: los pescadores no pueden a veces elevar las redes porque están llenas de medusas ó *aguas malas*, animales gelatinosos, urticantes. Yo recuerdo haber navegado gran parte de la costa de las provincias de Gerona y Barcelona, en Septiembre, atravesando un enjambre de *Veellas*, curiosos sifonóforos de disco azul.

Cuenta el príncipe de Mónaco que en las vísceras de una sardina pescada en Vigo, halló 20.000.000 de peridíneos, seres microscópicos que pueblan extensiones inmensas del Océano. El vapor *Valdivia*, dedicado á exploraciones científicas, halló en una bahía cercana al cabo de Buena Esperanza un tercio de litro de materia viva, por cada metro cúbico de agua del mar, y calcularon los naturalistas de aquella misión, que en los 200 kilómetros cuadrados de la bahía, se encontraban 166.600 millones de huevos de peces, y 117.000 millones de larvas de estos animales.

Los que extraen sal de las aguas del mar saben que además del yeso en montones y la sal en miles de toneladas, el agua marina deposita enorme cantidad de materia orgánica que desecada forma lo que ellos llaman *fito*.

Es que los Océanos son á la vez que manantiales de vida, laboratorios geológicos, y en esta labor geológica los seres orgánicos son agentes poderosos. Recuérdense los sedimentos de foraminíferos que forman montañas, los bancos de pólipos que constituyen islas y arrecifes de centenares de millas; las tierras silíceas de radiolarios y de diatomeas que tienen á veces gran espesor.

Hablaron los poetas del insondable Océano, de los antros oscuros y desiertos que hay en su seno, y esta era idea corriente que la Ciencia ha desvanecido.

Barcos guiados por hombres de ciencia han sondeado los abismos, hallando la máxima profundidad, próxima á 10.000 metros; y á todas las profundidades estudiadas, se han encontrado seres vivos; muchos de ellos iluminan el abismo con fosforescencias de intensa luz.

La del sol logra impresionar una placa fotográfica hasta 400 metros de profundidad; á 200 metros viven en nuestras costas Baleares algas cuyas materias colorantes necesitan para formarse la luz solar, según han demostrado las observaciones de Rodríguez Femenias, ilustre naturalista mahonés que hace pocos meses perdimos.

En la distribución de los animales marinos, la profundidad no tiene tanta influencia como se creía. Más influye la luz y bastante la temperatura.

En el Mediterráneo se da el caso curioso de ser constante la temperatura á ciertas profundidades. Hasta 300 metros (*zona litoral*) hay temperaturas variables. En la *zona abisal*, á partir de 400 metros, marca el termómetro, constantemente 13°. No olvidéis este dato, porque en el curso de mis conferencias me referiré casi siempre al Mediterráneo.

Para afirmar el hecho de estar el Océano habitado á todas las profundidades, apuntaré algunos datos:

En una hasá, en las Azores, se extrajeron de una vez 1.198 peces á 1.260 metros de profundidad.

En los mismos mares se cogió á 1.500 metros, un tiburón de 2,75 metros de longitud, perteneciente á la especie *Pseudotriacis nigrádon*. La merluza en las costas mediterráneas desciende á grandes profundidades; abriendo una que casualmente se extrajo en la costa de Blanes, hallé en su interior el primer pez de los abismos extraído en nuestro litoral, por cierto fosforescente.

Chun observó fuera del golfo de Nápoles animales microscópicos hasta 1.500 metros. El *Valdivia* los halló en el Atlántico hasta 5.000 metros, y el *Gauss*, en los mares antárticos hasta 3.000.

Todos estos seres que flotan en la superficie, que viven á profundidades diversas, sin descender nunca al fondo, constituyen lo que han llamado los biólogos el *plankton*. Y sobre el *plankton* he de llamar la atención vuestra, principalmente porque su inmensa masa es el punto inicial de la vida marina, y porque su estudio es la preocupación actual de las naciones costeras que cuidan de su riqueza marina.

Al *plankton* pertenecen seres grandes (*macroplankton*) y seres microscópicos (*microplankton*); hay vegetales bien definidos (*fitoplankton*) y animales (*zooplankton*), aparte de otras formas que con dificultad se pueden clasificar ni como vegetales ni como animales.

Pertenecen los animales *planktonómicos* á diferentes grupos: Hay pólipos (como las Medusas, los Sifonóforos, los Ptenóforos); crustáceos (Ostrácodos y Copépodos); moluscos (Pterópodos, Heterópodos, *Janthina*), quetognatos (como el género *Sagitta*).

Como casos aberrantes, se citan: nemertea (*Pelagionemertes*) y Moloturias (*Pelagoturria*). Transitoriamente, y en especial cerca de las costas, forman parte del *plankton* innumerables huevecillos de diversos animales, y larvas (primeros estados de desarrollo), en gran profusión.

Pero lo que más abunda, lo que forma en realidad la incalculable masa del *plankton*, son los seres microscópicos, algunos que no llegan á una milésima de milímetro, los ma-

yores que se ven como ténuos puntitos; los que constituyen el *microplankton*.

Son éstos: Algas diatomeas, provistas de una delicada y elegante *capa silíceo*. Pteridíneos (*Ceratium*), Copépodos y Protozoarios (*Noctiluca*, *Globigirina*, *Radiolarias*, etc.).

Hay también bacterias en el mar, y por cierto que en estudio de un capitán novísimo é interesante de la biología marina. Abundan cerca de las costas y en la desembocadura de los ríos (algunos miles por centímetro cúbico). Hay pocas en alta mar, y disminuyen con la profundidad de las aguas. A 1.000 metros ya no se encuentran, parece estéril para ellas el medio. En alta mar se han hallado bacterias nitrificantes, hecho de extraordinaria importancia biológica.

Los seres que forman el *plankton* tienen un tipo común que se ha denominado *tipo pelágico* cuyos caracteres voy á resumir, advirtiendo de paso, que son hijos del medio de vida.

Desaparece en los que tienen concha ó esqueleto la materia calcárea y quedan las defensas reducidas á una ligereza extraordinaria. Eso pasa en los moluscos y en los crustáceos.

Los tejidos se cargan de agua, se hacen transparentes é invisibles. Así son las medusas ó *aguas malas*, como las llaman vulgarmente en muchos puntos (en otros *mocas* ó *bornas*), á pesar del gran tamaño de algunas, que pesan kilos.

Los ojos y los órganos del oído (*otocistos*) se desarrollan extraordinariamente; tal sucede en muchas larvas de crustáceos, peces, moluscos, etc.

Aparecen órganos especiales para sostenerse en el agua: vejículas ó flotadores como en los sifonóforos, lóbulos que hacen el papel de remos, pelos ó prolongaciones que favorecen la flotación, cirros vibrátiles, etc. Los huevecillos de los peces flotan merced á gotitas de grasa que les envuelven.

Adaptaciones curiosísimas á esta vida flotante, ó á la existencia entre dos aguas, con grandes presiones arriba y grandes presiones abajo, podía citaros numerosas.

Se han señalado diferencias muy notables entre el *plankton* costero (que se llama *nerítico-plankton*) y el de alta mar ó *plankton oceánico*.

Las investigaciones *planktonómicas* datan de poco tiempo. Hasta mediados del siglo XIX sólo se conocían extensamente las formas del *macroplankton*. Un naturalista alemán, Muller, usando redes superficiales de gasa fina y aplicando el microscopio al estudio de lo que retenían, denunció la gran riqueza de formas del *microplankton*.

Tuvieron pronto los estudios de esta índole el primer mártir: fué el insigne Herman Fol, el sabio profesor de la Universidad de Ginebra, que se lanzó al mar con una embarcación deficiente, hace diez años, y no ha vuelto á tenerse noticia de él. Dejó brillante estela de importantes descubrimientos biológicos. Yo saludo con gran emoción su memoria, porque con él di los primeros pasos en esta ciencia tan atractiva, que tanto llena el espíritu, allá en el modesto laboratorio de Villefranche sur mer, cerca de Niza.

A la brillante Universidad de Kiel y en particular á von Hensel se debe el principal impulso dado estos últimos años á los estudios *planktonómicos*. Fundóse en aquel Centro científico la *Comisión para el estudio de los mares alemanes*, y pronto, por los resultados obtenidos, se comprendió la necesidad de investigaciones extensas.

A bordo del *Nacional* hizo la *Comisión del Plankton* un memorable cruceo, describiendo enorme en el Atlántico, visitando el S. de Groenlandia, Bermudas, Cabo Verde, la desembocadura del Amazonas, etc. Hicieronse 400 grandes pescas de *plankton*, estando distribuidos los trabajos entre los sabios siguientes: Hensel, que era el director; Brand y Dahl, zoólogos; Schult, botánico; Fischer, bacteriólogo; Krummel, oceanógrafo.

Los resultados de este admirable viaje se consignan en la espléndida publicación, aun no terminada, que admira el mundo científico. Chun, con el fin de hacer estudios acerca del *plankton* profundo, organizó en 1898-1899 un cruceo con el vapor *Valdivia*.

Posteriormente se han hecho excursiones con el *Siboga*, el *Gauss* y otros buques; se aprovechan los viajes de los grandes vapores correo, habiendo compañías beneméritas que prestan sus medios para el estudio *planktonométrico*. Los viajes á las regiones árticas y antárticas proporcionan también materiales en abundancia. Pero el máximum de actividad científica se encuentra hoy en las costas europeas del Norte, según tendré ocasión luego de demostraros.

El príncipe de Mónaco dedica hace veinte años sus actividades y sus recursos, con gran éxito y universal aplauso, á estudios oceanográficos, y entre ellos al del *plankton*. Utilizó primero su yatch *Hirondelle*, de 100 toneladas, llevando á bordo tres naturalistas y 18 marineros. Dedicó después á estos trabajos el *Princesse Alice*, hermoso buque de 1.400 toneladas, acompañándole en sus investigaciones ocho naturalistas y componiendo la tripulación 60 marineros.

Debe la Ciencia á esta campaña publicaciones notables acerca de importantes estudios de corrientes, faunas abisales, etc., realizadas en el Atlántico (principalmente en Azores, Cabo Verde y Canarias), en el Cantábrico y en el Mediterráneo.

Ayer mismo leía que en la República Argentina se preparaba un buque de 600 toneladas para dedicarle á estos trabajos. ¡Ojalá los pueblos de nuestra raza ibera entran de lleno en esta senda para nuestra gloria y para nuestro provecho!

El *plankton*, la materia alimenticia inicial de los océanos, ¿cómo está repartida? Hensel creyó deducir que se repartía igual-

mente en grandes áreas; pero es indudable que influyen en su distribución diversas causas.

Vense, en épocas determinadas, grandes enjambres de *plankton* en los mares.

Las aguas más próximas á los polos son más ricas que las templadas. Es una sorpresa este hecho: se creía que los mares más cálidos eran los más ricos; verdad es que los mares polares deben su riqueza á la cantidad de *plankton*, no á la variedad de los seres que le componen.

El Mediterráneo, en general, es pobre. En las costas, el *plankton*, con el refuerzo de huevecillos y de larvas, con la abundancia de bacterias y, en general, de *fitoplankton*, aumenta la riqueza.

En la superficie hay más seres que en las profundidades; la zona más rica es la de los 200 primeros metros.

Influyen mucho en la distribución del *plankton* las corrientes superficiales, la temperatura (que se suele medir por la dosis de nitrógeno disuelto) y la salazón de las aguas.

Tienen indudable influencia también las corrientes verticales, que mezclan el *plankton*, que permiten el descenso del *fitoplankton* abundante en la superficie. Allí donde existen corrientes verticales aumenta la riqueza; así pasa en las regiones ecuatoriales, en el límite de las corrientes frías como de las calientes, allí donde los vientos de tierra agitan las aguas (costa de Argelia, costas desérticas cercanas á Canarias).

Admiten tres formas de *plankton*, que reciben estos nombres: *Desmoplankton* (Atlántico tropical), pocas diatomeas, rico en *zooplankton*; muchos peridíneos y algas del género *Trichodesmium*; *Eutiplankton* (de aguas templadas), rico lo mismo en vegetales que en animales; *Tricoplankton* (de aguas árticas), domina en él un copépodo (el *Calanus finmarchianus*), abundan las diatomeas, hay pocas especies, pero enorme masa de individuos.

La mayor importancia de estos estudios depende de que es el *plankton* quien determina la mayor ó menor riqueza de las aguas, quien influye principalmente en la crisis del pescado, en las emigraciones y en la abundancia ó escasez de la pesca. Y como estos problemas tienen carácter internacional, porque las fronteras nacionales no suelen regir en el mundo zoológico, para estudiarlos se organizan comisiones internacionales, á las que puede servir de modelo la constituida por las naciones del Norte de Europa.

Ha celebrado conferencias la *Comisión internacional permanente para la exploración del mar*, en Stokolmo (1899), en Kristiania (1901), y últimamente en Copenhague (1904). Los cruceros de un buque de alto porte, el *Miguel Sars*, han aportado datos de importancia.

Son dignos de especial mención los trabajos activísimos de los noruegos, dirigidos por Hjort, y de la Comisión de que forman parte Ekman, Pettersen y Cleve.

Fruto de estos trabajos ha sido el conocimiento de las diversas influencias que sufren las corrientes del Katagat y del Skagerat; las observaciones acerca de la emigración del bacalao. Voy á daros cuenta sumaria de todo esto, terminando esta conferencia, que por su extensión resulta ya pesada.

En las corrientes del Katagat y del Skagerat se ha demostrado una influencia marcada del flujo ártico á fin de invierno y comienzo de primavera, del flujo atlántico en verano, del flujo báltico en la misma época y del agua continental en Mayo y Noviembre. El *plankton* ha servido en todos estos casos como medio determinativo. Tales observaciones modifican algún tanto las ideas dominantes acerca de las corrientes marinas, y su extensión ha de producir no pocas sorpresas.

De los estudios hechos acerca del bacalao parece deducirse que visita la costa en otoño é invierno, nunca en verano; que los huevecillos son pelágicos; los pone en los fiordes y son arrastrados á alta mar, por las corrientes. Hjort ha encontrado huevos, larvas y jóvenes en verano, en alta mar.

El examen del contenido estomacal de los bacalao jóvenes, en verano, prueba que se alimentan de *plankton*.

Emigran, pues, en verano á alta mar cuando hay allí riqueza de *tricoplankton* y buscan las costas cuando el *fitoplankton* abunda en éstos y escasea en alta mar.

También está probado que la abundancia del harenque se relaciona con la llegada del *tricoplankton*.

Estas ideas han obligado á modificar el plan de la piscicultura que tan generalizada se halla en las costas del Norte.

Sin grandes esfuerzos creo haber llevado á vuestro convencimiento la importancia extraordinaria de la Oceanografía y como base de ésta la Biología marina. Abré nuevos horizontes á la ciencia y á la riqueza de los pueblos; informa con la resolución de trascendentales problemas á la Filosofía, permitiendo al pensamiento humano levantar sus alas cada día á mayores alturas.

Comprendiendo la transcendencia de estos estudios, se han creado cursos especiales en Inglaterra, Austria, Alemania, Suecia, Noruega, Rusia, Holanda, Dinamarca, Portugal, Bélgica, Estados Unidos y Francia.

El príncipe de Mónaco persigue ahora la idea de establecer en París un Instituto de Oceanografía, dotándolo con esplendidez extraordinaria.

Entrará pronto y resueltamente nuestro país en esta nueva vía científica. Tiene costas extensas, riqueza extraordinaria en sus litorales.

Despertar el interés público acerca de estas cuestiones es el fin principal de estas conferencias.

Bernardino Machado, diputado.

En las elecciones generales últimas ha sido electo diputado por Lisboa Bernardino Machado.

Hay que saber bien la presión criminal ejercida por la monarquía de Braganza en las elecciones portuguesas para comprender la suma de energías heroicas que habrá tenido que desplegar el pueblo de Lisboa para sacar triunfante de las urnas á Bernardino Machado.

Cierto: no va á haber en la futura Cámara portuguesa más que ese diputado republicano.

Pero él solo, Bernardino Machado sólo, vale más que la Cámara entera, que el rey, la reina, los príncipes, la corona y el trono.

Bernardino Machado, el austero Bernardino Machado, el virtuoso, el bueno Bernardino Machado, es la encarnación del Portugal de Gama y de Camoens, que se yergue sobre las ruinas, nadando sobre cieno, á que Don Carlos el Craso ha reducido la nación portuguesa.

Puestas las anteriores líneas, nos llega la noticia de que Bernardino Machado ha renunciado su acta en protesta de las infamias que se acaban de cometer por el gobierno portugués, para robar las actas á los demás candidatos republicanos.

Es un acto que confirma y agranda la gran figura moral de Bernardino Machado.

Banquete de promiscuación en San Vicente de Alcántara.

Más emancipados de la Iglesia.

Mi siempre querido amigo: Gracias por el amistoso consejo á todos, y con especialidad á este Municipio, que como republicano cumplirá su deber ya que han pasado desapercibidos los trabajos de propaganda clerical en días propicios para oponerse algo á la corriente de progreso.

La semana llamada Santa ha transcurrido sin novedad ni incidentes; las procesiones han surgido, aunque con la ausencia de las autoridades municipales.

Más á pesar de las promesas del cura párroco en el año anterior, yo sigo tan incrédulo é impío como antes, conservando mi estado de perfeccionamiento, siempre luchando por el progreso humano.

Celebramos el viernes un banquete de promiscuación en nuestro Centro «El Progreso», sin que á pesar del buen apetito sufriendos indigestión.

Repártimos á los pobres el domingo y lunes 336 panes, sin distinción de ideas y de vecindad, y el número de protestantes de la Iglesia ha aumentado considerablemente, hasta el extremo que el año anterior en el viernes santo había 679, y en el mismo día de este año, sin contar los numerosos niños inscritos y casamientos civiles, asciende á 789, como puede comprobarse por el original de inscripción y copias legalizadas.

«Progreso el pueblo! Es librepensador! Seré paciente y estará bien educado al consentir provocaciones fútiles de los jesuitas? Mis compañeros ejemplares en el mundo civilizado le saludan y yo le abrazo con la efusión de siempre.

Luis Sendras.

San Vicente de Alcántara, Abril de 1906.

Aprendan los vocingleros de revolución. Si mientras charlan á tonas y á locas, supieran cumplir su deber, serían soberanos de la iglesia y del Estado, como lo son los republicanos de San Vicente de Alcántara, dueños del Municipio y teniendo bajo los pies á los clérigos.

Pero es muy fácil murmurar y muy difícil estar á la brecha años y años para vencer al clericalismo y ser dueños del gobierno municipal, como lo han conseguido los bravos republicanos de San Vicente de Alcántara.

No; no es la monarquía, el obstáculo al triunfo popular como lo muestra irrecusablemente el caso de San Vicente, con otros que pudiéramos citar, es la inconstancia y la flaqueza de una parte del republicanismo. (N. de la R.)

Grandiosa y patética manifestación obrera.

En Valverde de Leganés (Badajoz).

Querido correligionario: Llene el corazón de entusiasmo y de alegría, tomamos la pluma para darle cuenta de la grandiosa manifestación que hemos celebrado ayer, 4.º de Mayo.

Para comenzar la manifestación, nos reunimos en la Casa social como unas mil almas de ambos sexos, con nuestra banda de música á la cabeza, y principiamos á recorrer el itinerario de costumbre. Cuando llegamos á la mitad de la carrera, constituíamos ya una masa tan enorme, que llegaríamos á ser de cuatro á cinco mil almas. Baste decirle que, salvo la clase burguesa y algunos enfermos que se hallan postrados en cama, toda la clase trabajadora se hallaba en la manifestación; era así todo un pueblo en

masa que, rebosando esperanzas de redención, juntaba sus cuerpos, como tiene juntas sus almas para participar, con sus hermanos de todas partes, en la gran fiesta del trabajo.

Al llegar á la Plaza de la Constitución, un fotógrafo que se hallaba accidentalmente en ésta, quiso sacar una fotografía, y hecho esto, marchamos á nuestro local social, á cuya puerta se improvisó una tribuna donde hicieron uso de la palabra los compañeros Juan Cuello Rodríguez, Valeriano Abegón, Martín Fernández y el presidente de esta Sociedad Antonio Antúnez, explicando la significación del grandioso acto que se realizaba.

Disuelta la manifestación con el más perfecto orden, volvimos á reunirnos por la tarde en el campo á fin de que el bello sexo y los jóvenes tuvieran un rato de expansión y de alegría; y fué de ver cómo una población de campesinos pudo entregarse toda entera á las mayores expansiones del afecto y la confraternidad, sin que hubiera que registrar el más ligero incidente desagradable, cuanto más esas colisiones feroces, con muertos y heridos en que suelen acabar las romerías católicas.

¡Viva el 4.º de Mayo!
¡Viva el proletariado de Valverde de Leganés!

Por la Sociedad obrera *La Redentora*, el Presidente, Antonio Antúnez.—El Secretario, Marcelino Carpio.

Valverde de Leganés, 2 de Mayo de 1906

LUZ Y SOMBRA

Se nos dice que por celebrar la boda civil en Cáceres, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, han llevado á los contrayentes 38 pesetas.

La ley del matrimonio civil manda que no se lleve un céntimo por esas bodas. Ni por papel sellado se debía cobrar nada, si había de cumplirse el deseo del legislador.

Pero pasando por alto el coste excesivo del papel sellado, figura además entre la cuenta de gastos de esa boda una partida de 21 pesetas 75 céntimos, por varios conceptos y derechos.

¿Cómo derecho? La ley prohíbe terminantemente cobrar derechos á los jueces municipales por este concepto, y recordamos el caso de un juez municipal de Linares, que por cobrar derechos violando la ley, fué procesado y perdió el cargo; porque había allí entonces un juez de primera instancia digno, que exigió la debida responsabilidad al que fraudulentamente violaba una ley tan grave.

¡Es que ya no hay jueces de instrucción que impongan el respeto de la ley á los jueces municipales que abusan de su autoridad con perjuicio del público!

Por cierto que nos dicen también que el acto de la boda fué verdaderamente hermoso, yendo más de 100 obreros acompañando á los novios; de suerte que se ve que aún en poblaciones que parecen muertas como Cáceres, el pueblo siente irresistibles simpatías hacia esos actos de protesta contra la tiránica iglesia, lo cual debiera ser un estímulo para las personas ilustradas y de conciencia que las moviera á favorecer ese movimiento emancipador, amparándolo con su respetabilidad social.

Es una pena que obreros tan inteligentes y fuertes como los de Cáceres estén allí olvidados y muertos, sin dar una sola señal de interés por la obra de la emancipación humana, cuando podrían prestarle tan sanas y útiles energías.

Casi todos los obreros que acompañaron al acto de la boda, pertenecen, según nos dicen de allá, al gremio de corcho-taponeros, lo que confirma cuanto venimos escribiendo aquí sobre la calidad selecta de ese gremio.

Varios vecinos de la calle del Comercio de Gijón, á la cual el Municipio había acordado dar el nombre de *Pi y Margall*, se han alzado de ese acuerdo, pidiendo que siga con su nombre antiguo la calle.

¡Ya veis si hace falta propaganda! En una ciudad importante y culta de Asturias, no ya los campesinos, sino los comerciantes, conservan animadversión á una celebridad nacional como Pi y Margall.

Hay todavía mucha imbecilidad y mucha grosería de sentimientos por el mundo.

De un fondo de *El Porenir Asturiano*, que publica en Navia Carlos Calzada, recomendamos:

«Estamos muy lejos de creer, con el insigne profeta aragonés que la boda de D. Alfonso traiga aparejada la autoanulación del republicanismo y mucho menos que á ella deba la corona una supervivencia de dos generaciones más.

La boda que se proyecta puede influir y es lógico suponer que influya en nuestro sistema de gobierno. Decir que venga á destruir ni siquiera á quebrantar el republicanismo, á convertir en mera, lejana ilusión la fundada esperanza de restaurar en España el régimen republicano, único compatible con el ansiado progreso y las ideas modernas, es una profecía vana por más que la suelten labios tan autorizados como los de Costa.

El partido republicano es un partido nacional compacto y dispuesto á todo evento y á todo sacrificio por la realización del ideal. Su existencia es una necesidad cualesquiera

que sean las mártiricas matrimoniales que se formen y resuelvan; necesario para gobernar desde la oposición mientras haya monarquía y desde el poder cuando se instaure la República.

Exactamente, y el deber de los republicanos es afianzar esas verdades en la conciencia nacional.

EN PUENTEAREAS

CONTRA LA IGLESIA Y POR LA HUMANIDAD

El clérigo de Puenteareas (Pontevedra) se ha negado a bautizar un niño, hijo de D. Antonio Ridal, porque los padrinos que presentaron éste eran republicanos. A su vez, el señor Ridal se negó a bautizar el niño si los padrinos elegidos por su libérrima voluntad no eran aceptados por el clérigo. En resumen, el Sr. Ridal, entre la imposición de una iglesia, servida por clérigos despóticos y soberbios, y la amistad de personas honradas y dignas, optó por la amistad.

He ahí un hombre consciente.

La iglesia, por su espíritu soberbio y tiránico, se ha hecho incompatible con los más elementales sentimientos humanos. Mientras por la fuerza se pudo imponer, todos tuvieron necesidad de someterse a su yugo. Los tiempos han cambiado. Ya, el que quiere, puede declararse independiente de esa fiera que tantas víctimas ha devorado. La mayoría imbecil y rutinaria sigue sometidos por costumbre; pero aquel que alcanza una mediana conciencia de su dignidad humana, se revela y proclama su independencia. La humanidad moderna, lejos de imponerse a nadie, atrae a todos reconociendo su dignidad y su libertad. Por eso ningún hombre medianamente inteligente duda elegir cuando un grave caso se le presenta: entre la sombría iglesia y la libre humanidad, elige sin dudar la humanidad.

Es precisamente el caso de Puenteareas: entre el tético y soberbio clérigo que quería hacer renunciar al Sr. Ridal de cosa tan humana y tan preciosa como es la amistad, llegando en su rencor satánico a ofender al amigo que le presentaba, no ha dudado en elegir, mandando a paseo a la iglesia y fundiéndose en la hermosa, libre, pura humanidad.

Es una enseñanza que no debe olvidarse en Puenteareas ni en parte alguna: imposible, imposible mantener la dignidad humana en estos tiempos democráticos y vivir a la vez sometido a la iglesia. Pasó el tiempo de la iglesia como pasó el de los reyes absolutos, de los señores feudales y la inquisición.

Sólo los seres degradados por la ignorancia, la miseria o el interés vil, pueden continuar afiliados a la iglesia.

La beata que ignora lo que es el raciocinio.

El proletario envilecido en la baja servidumbre al amo que le mantiene.

El pillastre burgués y capitalista que sabe que el clérigo es el mejor agente de este régimen social para sostener la explotación de que vive.

He ahí los principales factores de la iglesia actual. Ellos son los únicos dignos de vivir de rodillas a los pies de los clérigos.

El resto, si todavía no ha proclamado su rebeldía, es porque no ha tenido ocasión de reflexionar sobre el asunto, ni libertad para elegir.

Favorecer la emancipación de todos los seres humanos frente a la Iglesia: he ahí la grande, la magna obra del librepensamiento internacional.

Los que no ayudan a esa obra, son inconscientes. Los que comprendiendo su importancia y su necesidad no se aplican a facilitarla, son malos, contribuyen a sabiendas a hacer siervos y desgraciados a los hombres.

Nada: no hay ya necesidad alguna de iglesia. No hay que llevar los hijos a bautizar, a casar, a enterrar por clérigos que hacen un oficio, sobre inútil, odioso y perjudicial.

Vivir en el seno de la humanidad, siendo un buen amigo, un buen padre, un buen esposo y un buen trabajador en cualquiera de las ramas del trabajo, he ahí la virtud y la santidad.

CORONACIÓN DE UNA VIRGEN

ULTRAJE A LA MISERIA EXTREMA

D. Fernando: Siendo el que suscribe amante de su valiente semanario LAS DOMINICALES, permítame desahogar en él el volcán de indignación que me ha producido el acto de la coronación de la virgen de los Remedios, de Frijonal de la Sierra, pueblo de esta comarca.

Esa corona, cuyo coste asciende quizás a millones, dados por los carlistas ricachos de esta provincia y de fuera de ella, se ofrece a una imagen que nada necesita, en el momento que aquí en Zafra, como en toda Extremadura, se mueren de hambre los ancianos que han sido manejados y apereadores de los donantes, porque aquí no hay trabajo para el obrero, los artículos se venden carísimos y toda esta región extremista es un cementerio.

¿Quién hubiera puesto en mi mano toda la artillería de los Estados Unidos en el momento de la coronación?

El que suscribe es de los repatriados de la

isla de Cuba, y después de venir anémico, o mejor dicho, cadavérico de aquel país tropical, yo, como mis compañeros, no hemos tenido que agradecer a estos millonarios ni un vaso de agua para apagar nuestra sed; y no hay que decir que es por falta de dinero, pues esta ciudad cuenta con un ciento de millonarios, pero lo que tienen es para ídolos de barro, no para los hombres de carne y hueso.

(Gracias a que no hay Dios, pues de haberlo tendría que pasar en toda la España igual catástrofe que la de San Francisco de California y desapareceríamos del globo, por ser el pueblo español de hoy un pueblo degenerado lleno de todo lo malo, sin educación, sin talento, sin gobierno, sin marina, sin conciencia, sin caridad... y no continúa porque me ahoga la cólera.

Dentro de poco, si tengo salud, le escribiré desde algún punto de las Américas, a donde el odio que me han tomado todos los capitalistas de esta ciudad, a causa de mis ideas, me obligará a marcharme para no morir de hambre, que bastante he pasado este invierno.

¡Abajo el dinero! ¡Fuera las religiones! ¡Ardan los acorazados! ¡Viva la razón! ¡Viva el trabajo!

MIGUEL MUÑOZ PUERTO.
Zafra (Badajoz) 29 de Abril de 1906.

CARTAGENA COMIENZA

El día 27 del corriente fué inscrita civilmente, y prescindiendo de toda intervención religiosa, la niña Aurora, hija de los convencidos librepensadores D. Victoriano Gandullo y Doña Dolores Borralló, siendo testigos del acto los Sres. D. José López y D. Antonio Villegas, consecuentes republicanos.

Nuestra más entusiasta felicitación al valiente joven Victoriano Gandullo y su esposa, por haber sido los primeros que, arrojando las iras sotanescas, se han lanzado resueltamente con la antorcha del librepensamiento a iluminar el camino de la verdad.

R. M.

Cartagena, Abril de 1906.

Con el mayor gusto insertamos las anteriores líneas.

Es un verdadero asombro que una población obrera tan libre y tan inteligente como la de Cartagena, esté a la zaga de pueblos de escaso vecindario en punto a la obra principal para la emancipación proletaria, que es la emancipación de las conciencias.

No hay allí, sin duda, una cabeza, un cerebro que sepa pensar y guiar a las masas trabajadoras.

Vivir separados del movimiento colosal europeo que ha traído la separación del Estado y la Iglesia en Francia, y que está creando nuevas bases de existencia con los Congresos librepensadores, es muerte, no es vida, para los masas proletarias.

Se puede ser republicano, libertario, socialista, espiritista, materialista, pero si se es hombre a la moderna, hay que ser librepensador, hay que tributar a ésta la más difícil y más importante obra de echar de nuestros hombros la losa de plomo de la dominación sacerdotal que nos aplasta impidiéndonos progresar con rapidez y energía.

El obrero que no es librepensador, es que no ve, es que está ciego. La ignorancia traída y sostenida por la iglesia es la causa fundamental de la miseria obrera. No luchar contra la iglesia, es contribuir a matar de hambre y a sostener su inquisitoria condición de rebajamiento a las masas proletarias.

Por eso nos complace tanto el acto de ese buen matrimonio obrero, que enseña a todos los de su clase en Cartagena, cuál es el camino único de la verdadera emancipación proletaria.

(N. de la R.)

CRIMEN IDEAL

Encuentro en la calle a un literato eminente, y me dice:

—¿No sabe usted la última noticia?

—¿Qué es ésto?

—Un crimen ideal: un clérigo que ha matado en la iglesia a un jesuita y luego se ha matado él mismo.

Y en efecto, comprando un periódico hallo la noticia que dice así:

«Murcia 3 (2, 17 t.).—En la iglesia de Santo Domingo, ha ocurrido esta mañana, poco antes de las doce, un suceso sensacional, que es objeto de todas las conversaciones.

Un sacerdote secular, llamado D. Pedro Morales, ha asesinado al jesuita D. Toribio Martínez, suicidándose seguidamente.

Enormemente agolpa en la plaza de Santo Domingo, donde está situada dicha iglesia, y frente a todas las fachadas de ésta, comentando variadamente el trágico acontecimiento.

Son muy confusas y distintas las versiones que circulan respecto a las causas del trágico acontecimiento.

Murcia 3 (5, 40 t.).—La iglesia de Santo Domingo, emplazada en el centro de la capital, está a cargo de los jesuitas.

El suceso que someramente he comunicado en el telegrama anterior, ocurrió del siguiente modo:

Minutos antes de las doce, entró en la citada iglesia, por la puerta que da a la plaza, el sacerdote secular D. Pedro Morales.

Cruzó la nave del templo, arrojándose y santiguándose frente al altar mayor, y entró en la sacristía.

En la primera habitación de esta dependencia encontró a un monaguillo, preguntándole si estaba el P. Martínez, superior de los jesuitas que regentan la iglesia de Santo Domingo.

—No está—le respondió aquél. Ha ido, para unos días, a Calasparra.

—Lo siento—contestó el sacerdote—porque deseaba que me confesase. Y seguidamente preguntó por el P. Toribio Martínez, que en ausencia del P. Marquinez, hacía las veces de rector.

Como el P. Toribio Martínez se estaba en la sacristía, D. Pedro Morales penetró en la segunda habitación; encontrando a aquél sentado frente a un crucifijo, junto a una pequeña puerta que da al patio de la iglesia, y leyendo su devocionario.

El monaguillo que se quedó en la habitación anterior a la en que se desarrolló la trágica escena, afirma no haber oído voces ni ruido alguno que indicase disputa o reyerta entre los dos sacerdotes.

El P. Morales llamó al P. Martínez, advirtiéndole cortésmente su presencia; abandonó éste su asiento y su religiosa ocupación, para saludar a su visitante, é iniciaron en tono corriente una conversación que a poco interrumpió el ruido de dos detonaciones, que sorprendieron y aterrorizaron al monago.

El P. Toribio Martínez, yacía en el suelo, con la cabeza totalmente destrozada por dos balas de pistola.

Su muerte debió ser instantánea. El agresor, con la pistola homicida en la diestra, abandonó la sacristía saliendo al patio de Santo Domingo, sin que nadie se atreviera a detenerlo.

Las personas que estaban en la iglesia acudieron al lugar del suceso, atraídas por el ruido de los disparos, pero huyeron aterrorizadas, sin estorbar el paso al asesino, tan pronto se dieron cuenta de que éste empuñaba todavía el arma.

Sin duda creyeron que aquél iba a agredirles; pero lo cierto es que ganó el patio, sin amanzar a nadie.

Ya en el patio, el P. Morales sacó las cápsulas ya utilizadas; cargó a seguida la pistola, y se disparó simultáneamente, los dos tiros, apuntándose a la cabeza.

Murió, como su víctima, instantáneamente, desplomándose con estrépito sobre el recio pavimento del patio.

Murcia 3 (6, 40 t.).—La noticia del trágico acontecimiento ocurrido en Santo Domingo, circuló rápidamente entre todo el vecindario de esta capital, produciendo indescriptible sensación.

Sobre el carácter dramático de la realidad, la fantasía popular añadió toda clase de novedades, que aumentaron la curiosidad pública.

Enorme muchedumbre se congregó rápidamente en la plaza de Santo Domingo y frente a las demás fachadas de la iglesia.

Invasida por los curiosos ésta y el patio donde se suicidó el P. Morales, varias parejas de Seguridad lograron, no sin gran trabajo, desalojarlos, cerrando luego las puertas del templo.

Todos los balcones de las casas situadas en la plaza estaban atestados de curiosos. Cuantos lograron ver los cadáveres salían horrorizados, afirmando que ambos tenían el cráneo totalmente destrozado.

El Juzgado del distrito de San Juan, constituido en la iglesia, momentos después del suceso, procedió al levantamiento de los cadáveres, ordenando la conducción del suicida a la sala de autopsias del cementerio, y permitiendo, a ruegos de los jesuitas, que continúan depositados en la sacristía los restos mortales de la víctima, velados por sus compañeros.

Murcia 3 (7 t.).—El Juzgado se ha incautado de la pistola homicida. Es un arma completamente nueva—sin que con esto pretenda yo insinuar que fuese adquirida deliberadamente para el empleo que ha tenido, ni siquiera en sus vísperas—y del calibre 15.

Registradas las ropas del agresor, dícese, no obstante la reserva con que se realizan las actuaciones, que el juez ha encontrado un escrito en el cual el P. Morales refiere los móviles de su siniestra resolución.

Sin responder en absoluto de esta versión, que estimo la más verosímil, parece ser que el suicida hace historia de su breve carrera eclesiástica. Consigna su edad: veinticinco años. Recuerda que fué teniente párroco de Santa María de Nieva, de cuyo cargo fué separado por virtud de expediente episcopal, motivado en el enterramiento o permanencia indebidos de dos cadáveres en la citada iglesia.

Ahora estaba destinado en Mazarrón, de donde vino ayer a Murcia, hospedándose en la fonda de la Catedral.

Se asegura—y es lógico de ser cierta la existencia del escrito—, así está consignado que el P. Morales estaba suspendido de licencias eclesiásticas, cuyo castigo atribuya a malos y falsos informes de los jesuitas.

Como ésta—que, repito, considero la más verosímil—circulan multitud de versiones contradictorias, fomentadas por la reserva impenetrable de las autoridades.

El P. Morales, no obstante su situación en la iglesia, disfrutaba de excelente concepto entre cuantos le conocían. Se le tenía por hombre cariñoso, complaciente, correcto y de buenas costumbres.

Nadie se explica su crimen, si no por la miseria y desesperación que le acarrearía la grave condena eclesiástica, tal vez injusta.

La víctima, el jesuita P. Martínez, de cincuenta años, también merecía excelente opinión a sus amigos y a cuantos le trataron.

El Juzgado ha registrado las habitaciones que el P. Morales ocupaba en la Fonda de la Catedral, sin encontrar ningún nuevo elemento de juicio.

La tragedia desarrollada hoy en Santo Domingo, exteriorizando una vez más la pugna irreducible entre los intereses de la verdadera iglesia católica, del clero secular y los de las órdenes monásticas, singularmente los jesuitas, está llamada a renovar el debate de hondos y graves problemas.

En esta capital no habrá en muchos días otro tema de conversaciones.

El poeta lo ha dicho: «ya ni en la paz de los sepulcros crece».

Quien crea en la paz de los espíritus sacerdotales, porque se revisten de hábitos negros y hacen votos de castidad rompiendo con el mundo, necio es a fe.

No hay nada que haga tanto estrago como los gases comprimidos al estallar. Eso pasa con las pasiones humanas cuando se las comprime con votos, con gerarquías, con autoridad y con convencionalismos sociales.

Tras de la cruz el diablo. Santos por fuera, demonios por dentro. El breviario en una mano, la pistola en la otra.

¡A qué prolongar tanta mentira y falsedad tanta!

No hay derecho en la sociedad al asesinato y al suicidio. No se puede tolerar que se haga de un hombre honrado un jesuita para que lo asesinen. No se puede tolerar que se haga de un hombre de bien un clérigo para convertirle en asesino y suicida.

Es hora de poner fin a esas tragedias.

El ideal hoy es en efecto, como ha dicho el aludido literato, ver al clérigo acabar con el jesuita y luego suicidarse. No hay otro medio de traer la paz y el sosiego a la sociedad.

Pero nosotros tenemos para mañana un remedio menos bárbaro: suprimir la casta sacerdotal; cerrar los seminarios; prohibir votos con los cuales creando al clérigo se mata al hombre.

Geografía de la América del Sur al alcance de todos.

VII

ZONAS

—Cada uno a poner sobre el pupitre su mapa de ayer y a mirarlo.

Yo lo repetiré en la pizarra.

Trazo lo primero el eje, y pongo arriba una N. ¿Qué quiere decir esta N?

(Se pregunta a cualquiera hasta llegar al que conteste.)

—Polo Norte.

—Exactamente. Ahora escribo aquí abajo una S. ¿Qué quiere decir?

—Polo Sur.

—Tiro ahora por el medio esta línea. ¿Qué representará?

—El ecuador.

—A la derecha, ¿qué punto cardinal habrá?

—El Este.

—Y a la izquierda?

—El Oeste.

—¿Qué número de grados pondremos en el ecuador?

—Cero grados.

—Divido ahora en nueve partes iguales esta mitad superior del eje y tiro esta primera paralela escribiendo aquí en el extremo 40°. ¿Qué quiere decir este 40°?

—Diez grados latitud Norte.

—Trazo esta otra y pongo 20. ¿Qué quiere decir esto?

—Veinte grados latitud Norte.

(Se trazan las demás preguntando cada vez a alguno.)

(Se trazan igualmente los paralelos del Sur haciéndoles cantar la latitud Sur.)

—Vamos a complementar ahora lo poco que nos falta de geografía astronómica para entender los climas.

—¿Qué dice aquí, Luis?

—Veinte grados latitud Norte.

—Pues bien; tomemos tres grados más al Norte, que vendrían a resultar aquí, donde yo señalo con el dedo, y algo más, pero que no llegue a 24 grados, y tracemos otro paralelo, trazado vosotros también en vuestro mapa.

Escribir ahora como yo sobre ese paralelo trópico de Cáncer.

—Trazando ahora otro paralelo a la misma distancia en el hemisferio Sur, tendremos otro trópico que se llama de Capricornio.

—¿Cuánto dista este trópico del ecuador?

—Algo más de 23°.

—Claro que en toda esta parte de la superficie de la tierra cercana al ecuador así al Norte hasta el trópico de Cáncer como hacia el Sur hasta el de capricornio, hará mucho calor. Pues bien, toda esa parte, toda esa zona se llama zona Tórrida.

Luego, subiendo más del trópico este, comienza la zona templada del Norte. Y bajando más de éste otro, comienza la zona templada del Sur.

—¿Hasta dónde llega la zona templada del Norte?

Claro es; no lo sabéis; pues vamos a saberlo.

Leed en el penúltimo paralelo que está junto al polo Norte, que dice 70°.

—¿Cuántos grados dista del polo Norte ese paralelo?

Ya lo véis: diez y diez, 20°.

Tomemos aquí debajo de 20 un poquito más de tres grados y tracemos su paralelo.

Escribir como yo aquí, a la izquierda, círculo polar ártico.

—¿Cuánto dista del polo el círculo polar ártico?

—Poco más de 23°.

—Exactamente, lo mismo que cada uno de los trópicos dista del ecuador.

Pues bien, toda esta faja de terreno que hay entre el trópico y el círculo polar ártico, se llama zona templada del Norte.

—¿Cómo hemos dicho que se llama esta parte?

—Zona templada del Norte.

—Estamos los madrileños muy cerca de esa zona, ¿Carlos?

—No lo sé.

—¿Cómo que no lo sabes?

—¿A qué grados se encuentra Madrid?

—A los 40° latitud Norte.

—Luego estamos, como ves, dentro de la zona templada. Ahora, esta parte comprendida desde el círculo polar del Norte hasta el polo, se llama zona glacial del Norte.

Ven tú aquí, Manuel, y traza el círculo polar antártico ó del Sur.

Eso es, diez, veinte, veintitrés grados y un poquito más. Ahora la paralela. A escribir todos sobre ella: círculo polar antártico.

—¿Cómo se llamará esta zona entre el círculo polar antártico y el trópico de Capricornio?

—Zona templada del Sur.

—¿Y ésta que comprende desde el círculo antártico al polo?

—Zona glacial del Sur.

—En resumen, vamos a ver cuántas zonas hay:

Ésta de aquí que divide en dos el ecuador, ¿cómo se llama?

—Tórrida.

—Y va una. ¿Y esta otra de aquí?

—Templada del Norte.

—Y van dos. ¿Esta otra?

—Glacial del Norte.

—Y van tres. ¿Y ésta de aquí abajo?

—Glacial del Sur.

—Y van cuatro. Finalmente, ¿esta?

—Templada del Sur.

—Y van cinco.

—De modo que por razón de la temperatura la tierra se divide, en general?

—En cinco zonas.

—¿Que son?

—Una tórrida, dos templadas y dos glaciales.

—Pues a escribir ahí esos nombres en su zona respectiva con grandes letras.

—Ahora poner encima de la cuartilla: 2° para indicar que es el segundo mapa.

—Debajo escribid: Indicaciones astronómicas.

—Y ya tenemos base para ir formándonos clara idea de la situación de la América del Sur.

NOTA. Para nuestro objeto no hace falta hablar de la longitud.

(Continuará.)

ATROPELLO GUBERNATIVO

El Atelmo, el Gobernador y la fe pública.—De la Audiencia al Supremo.—Solemn protesta.—El ideal despierta.—«LA DEFENSA SOCIAL» en campaña.—Así se debe luchar.

Con ocasión de un reciente folleto publicado por Oscar de Leymis, ha surgido un conflicto en Santander, que no deja de tener gracia, según el lector podrá observar.

El Catecismo del Ateo, lleva por nombre el folleto que nos ocupa; título vitando, es cierto, según el clerical criterio, pero, ello no obstante, título tan perfectamente legal como otro título cualquiera. Don Manuel Novella, sin duda no lo entendió así, cuando a pesar de las prescripciones constitucionales y de la vigente ley de imprenta, se negó a autorizar el depósito legal por la ley prevenido, que del Catecismo del Ateo hizo su editor responsable al ir a darlo a la publicidad, en el Gobierno civil.

El caso era, por constituir un atentado a los derechos individuales que la Constitución del Estado consigna, de los que hacen época. Y firme en su derecho el perjudicado, reclamó el auxilio de otros dos librepensadores, quienes, juntos con un notario, constituyéronse en las oficinas del Gobierno civil para hacer constar la negativa del gobernador Sr. Novella, negativa encaminada, por lo que se ve, a dificultar la circulación de la doctrina atea, tan lícita ó más lícita que otras doctrinas acaso.

Defraudados resultaron los propósitos gubernativos por varias razones; primera, porque con el acta notarial levantada se acreditó ya el depósito efectuado y, por consiguiente, la no clandestinidad del Catecismo; segundo, porque de los hechos se pasó la correspondiente denuncia por Oscar de Leymis, a los oportunos efectos, al fiscal de S. M. en la Audiencia de Santander. En cuanto a la acción fiscal, no hay temor ninguno, por tratarse de materia puramente científica.

Apenas se tuvo noticia de la alcaldada, surgió lo que en tales casos suele acontecer doquiera: existían esos lazos de solidaridad en que todos los pueblos cultos y progresivos, amparan al que es objeto de un atropello en vez de ser respetado en su derecho: la preparación de una solemne protesta que debió verificarse en un meeting el sábado 5 del actual, al efecto organizado.

Y no paran aquí las consecuencias; pues enardecidos los entusiasmos un tanto adormecidos por las dificultades opuestas a los luchadores, trátase de constituir una Junta de defensa social, para mantener en todo su vigor el imperio de las leyes cuantas veces se intenten vulnerarlas en menoscabo de la libertad de imprenta, de asociación y reunión.

Está también fijada para el próximo sábado, la aparición de un semanario, La Defensa Social, órgano de comunicación de los librepensadores en la Montaña.

De modo que la humorada gubernativa ha dado óptimos y contraproducentes resultados.

Está visto que es peor dar coques contra el aguñón.

LOS BRAVOS DE LLORET

Comida de promiscuación.

Organizada por los elementos progresivos de la localidad, se celebró aquí el Jueves llamado Santo, una comida de promiscuación, la cual resultó en extremo animada, muy concurrida y muy solemne.

A pesar de cuantos anatemas y excomuniones lanzadas desde lo alto de las esferas privilegiadas, sedientas de dominación y orgullo, nosotros los que participamos de tan alegre como simpática fiesta, no haciendo caso y despreciando por completo las estúpidas provocaciones que ciertos elementos preparaban, a las cuales si hubiéramos querido responder— lo que no hicimos por evitar a este querido pueblo un día de luto—hubiéramos puesto un correctivo por el estilo del que se aplicó ha poco a los carlistas de Haro.

El Partido Republicano de Lloret de Mar, que tanto odia y que tanto os estorba, señores clericales, acaba de demostrar una vez más, que es tolerante y respetuoso, pero a la vez, fuerte, muy fuerte, y se encuentra capacitado para ejercer el gobierno.

Merece plácemes especiales nuestro correligionario Sr. Francisco Isleyas, por el buen acierto y exquisito gusto con que sirvió la comida, que por cierto nos sentó á todos admirablemente, á pesar de los ruidos que se habían echado á volar sobre los peligros de nuestra digestión.

Pero nada, ni túvimos que tomar, en cambio vosotros, murmuradores, debéis tomar tula, mucha tula.

J. Ros y Gros.

Lloret de Mar (Gerona), Abril 1906.

EN LA TIERRA DE RIEGO

ROMPIENDO EL FUEGO

Primer acto civil en Tineo (Asturias).

Sr. D. Fernando Lozano: El día 6 de Febrero fué inscrita en el registro civil con el nombre de Vicenta una niña hija de Silverio Alvarez y Vicenta Amores.

Fuaron padrinos los consecuentes librepensadores José Ganado y Lucila Pertierra. El berrendo de mi pueblo brama y escarba como los de Miura, pero yo siempre en mis trece.

No se puede usted figurar los empujones que me envía para que dé al niño el chapuzón, pero yo todo lo contrario; tengo otros cinco bautizados por la iglesia, y si pudiera quitarles esa mancha sacerdotal, haría todo el sacrificio necesario para ello.

Yo, señor Lozano, jamás he sido fanático; desde mi niñez tengo ideas radicales, pero los trabajadores no podemos manifestar siempre públicamente nuestras opiniones.

Hoy no puedo ya resistir el hambre que tenía de gritar: ¡viva el Librepensamiento!

Yo le ruego de noticia de este acto, por ser el primero en el concejo, para que sepa el mundo entero que en el último rincón de Asturias ya no hay mauristas, ni necedistas, ni pidalistas, pues ya son casi todos radicales.

No quiero terminar sin recordar con orgullo que mi padre nació en el pueblo en que vivo la luz Riego, y yo vivo á dos kilómetros y medio del mismo pueblo.

Queda su fiel correligionario, Silverio Alvarez.

Santianes 19 Marzo 1906.

Repugnante despotismo sacerdotal.

Hallándose accidentalmente en Nájera, ha fallecido D. Inocencio E. Vázquez, distinguido periodista, director que fué del *Clamor Zaragozano*.

Su viuda declaró que era la voluntad del difunto como la suya propia que se le enterrara civilmente.

Las familias proponen, pero el clero dispone.

Al cundir por Nájera la noticia de que el anunciado entierro civil no se celebraría, y que sería católico, el corresponsal de *La Rioja*, periódico de Logroño, fué á informarse de un redactor de *El Clamor*, que estaba allí, D. Isidro Albar, el cual le respondió lo siguiente:

«Lo que le hemos dicho á usted esta mañana es nuestro pensamiento de ahora, pero el cura párroco no consiente que el cadáver salga del cementerio católico, fundándose simplemente en que ayer se le pasó la papeleta de enterramiento, y á ella se atiene. El señor juez hizo esta mañana entrega del cadáver, é inmediatamente hicimos las oportunas diligencias, con el beneplácito de dicho señor; pero fué grande nuestra extrañeza al saber la tenaz oposición del señor cura párroco. ¿En qué se funda este señor para sostener tal teoría, si la viuda ha manifestado su decisión de que el entierro se haga civilmente, en vista de que su esposo era acérrimo anticatólico, hasta el punto de que el periódico que dirige está excomulgado desde que se publicó el tercer número? Hay quien dice por ahí que el señor Vázquez pidió los Sacramentos, y los testigos presenciales declaran que esto no es cierto, puesto que quien mando traer los Sagrados Oleos fué el sereno que se encontraba presente, los cuales no se le administraron. Hemos protestado, asegurándole á usted que esta cuestión se tratará hasta en el Parlamento, pues no vemos justa la actitud del señor cura. Por todas estas razones, nos ratificamos en lo dicho, y desde luego, diga usted en el periódico todo lo expuesto, que es la verdad de lo sucedido.»

Hablando del acto del entierro dice el mismo corresponsal:

«A las tres de la tarde salió la comitiva de la fonda La Campana, formada por la viuda, el señor Albar, casi todos los que componen el partido republicano de Nájera, y varios del partido de Cenicero.»

En el cementerio se encontraban multitud de personas de distintos sexos y clases. Empezó á llover y nos metimos en un local cubierto que allí existe.

Entonces el Sr. Albar dijo: «Doy las gracias en nombre de la viuda y de la Redacción del periódico á todos los que con su presencia han honrado este acto. Aquí ha terminado nuestra misión; los que quieran seguirme, que me sigan, y los que no opinen así, pueden quedarse á la ceremonia católica, la cual no puedo presenciar por oponerse á mis ideas.»

Algunos se retiraron y los más nos quedamos.

Se tomó en hombros la caja con el muerto, presidiendo el capellán del cementerio don Francisco Andonegui.

Al llegar á la sepultura, el concejal D. Felipe Manrique, dijo: «Protesto como católico de que este cadáver reciba sepultura en un lugar sagrado», confesando el sacerdote: «No es lugar ni oportunidad de protestar, dirijase en forma á la autoridad correspondiente.»

Inmediatamente recibió tierra sagrada, y los acompañantes salimos del cementerio comentando el asunto del día, el cual es el tema de todas las conversaciones en esta ciudad.

¿Puede esta situación continuarse?

¿Pueden los curas seguir siendo amos de los cementerios, de las familias, de los cadáveres de todos los poderes y de todas las garantías sociales?

En la República francesa, ese clérigo iría á la cárcel.

¿No ven bien los valientes riojanos que es hora de hacer instituciones como la del país vecino que sujeten con hierros esta insolencia insostenible de los clérigos?

Enviamos á la distinguida viuda del señor Vázquez y á la redacción de nuestro estimado colega *El Clamor Zaragozano* nuestro más sentido pésame.

CLÉRIGO DIFAMADOR EN CORIA

Nos escriben de Coria diciéndonos que el clérigo D. José Fogués, secretario de aquel obispado, se ha encaramado en el púlpito para tronar contra el matrimonio civil, al cual ha llamado inmundo concubinato.

Al saberse esto en el pueblo, las gentes cuerdas sacaron á relucir un impreso, repartido por aquella ciudad, en el cual el chantre de la catedral, D. Agustín Rubio, escribía bajo su honrada firma las palabras siguientes:

«Y esto por quién? Hoy que nos proponemos hablar, no hemos de ocultarlo: por Don José Fogués principalmente; por el hombre funesto que no encuentra dique en sus atrevimientos; que sabe escribir cartas conminatorias como las dirigidas á Don Benito Montero, y usar de intemperancias como las ejercidas con sacerdotes que no nombro, y practicar actos escandalosos como los ejecutados en cierta noche del mes de Noviembre del año 1894 en la iglesia parroquial de Santa María de Cáceres, actuando en alla de confesor de cierta joven, á las ocho de la noche, estando solo el templo, la lámpara apagada, no sin que antes se hubiera llamado al Palacio episcopal á la presencia del Fogués á aquella joven para obligarla á aquel acto inusitado, con otras circunstancias que me reservo, y por fines que ese señor él se sabrá, pero que están en la conciencia de la noble capital de la provincia, que aún no ha salido de su asombro, y que habrán también de salir á la luz si á ello se les provoca y que estamos dispuestos á probar en todos los terrenos y en todos los tribunales *ad perpetuum rei memoriam*, y para que jamás se olvide en esta tierra hidalga el nombre de ese hombre sin ejemplo en las factos de esta pacífica diócesis.»

Y luego de leer estas líneas, las gentes, mirándose unas á otras, repelían:

«Pero que hombre que está aún bajo tan terrible acusación ose subir al púlpito y hablar de moralidad!»

Claro es que todo lo que critique hombre de esa historia moral tiene que verse honrado y dignificado.

Dejarían de tener sentido común los corianos si comparando cosas y cosas no vieran á concluir que aquí lo que hay que fustigar y destruir no es la ley civil sino la ley eclesiástica. Lo que hay que destruir es la hipócrita ley que hace célibes y vírgenes á hombres que se quedan solos y á obscuras en un templo con una joven con quien se han puesto antes de acuerdo, y no la ley del matrimonio civil, que funda uniones honradas y legítimas, de donde brotan hijos santificados por el amor que llevan con orgullo el nombre de sus padres y defienden con su trabajo el bienestar social.

DESDE EL ECUADOR

Matrimonio católico agnado. Desposados dignos.—Hambre de libertad.

D. Fernando Lozano:

A mediados del corriente mes, ocurrió un suceso sensacional en la iglesia catedral, que no se armoniza con las ideas progresistas de esta ciudad, primer puerto comercial y llave de la República, centro de una juventud muy ilustrada y librepensadora.

Es el caso, que el joven José Antonio Avilés y la señorita Exthér Macías, contrajeron matrimonio civilmente ante un juez competente como dispone la ley, y al

efectuarlo canónicamente en el referido templo matriz, el sacerdote oficiante les presentó una «fórmula de adhesión á la iglesia católica», como protesta del contrato civil, para que la firmaran y poderlos casar. Como es natural, los dignísimos contrayentes, jóvenes de ideas modernas, que conocen las «señales de los tiempos», viendo que aquella imposición no estaba de acuerdo con sus sentimientos, y que deprimía su dignidad, porque claudicaban de un acto que voluntariamente efectuaron ante la autoridad civil, se negaron á firmar tan contraproducente documento, y con el beneplácito de la mayoría de los asistentes, el acto no se realizó, y el sacramento instituido por la iglesia según aseguran los católicos, se agrió, porque todos convinieron en que civilmente estaban bien casados para los efectos legales y social.

Los beatos y beatas pusieron el grito en el cielo por este acto rebelde contra la iglesia y caduca sociedad, puesto que tanta heregía nunca se había visto en la República del «Sagrado Corazón de Jesús».

Por el diario radical, *El Tiempo*, que tengo el gusto de acompañarle, se enterará usted de dicha «fórmula», para que con su buen criterio, haga los comentarios del caso.

El país acaba de sufrir una transformación en sentido radical, por haber sido derrocado el nuevo gobierno de D. Lizardo García, y reemplazado por el popular caudillo general Eloy Alfaro, oriundo de la Rioja y el modelo predilecto de su simpático semanario. Por tanto, es de esperar que con mano fuerte y acción enérgica se imponga á este clero rebelde, imitando á lo que ha hecho Francia, pues no le faltan prestigios y elementos para hacerse obedecer.

Si en Quito y la Internada Loja, cunas de la negra intolerancia religiosa, se han formado Sociedades de Librepensadores, ¿cómo es posible que en esta progresista ciudad no tengamos centros de igual naturaleza? Verdad que su afin la masonería está bien difundida, porque funcionan algunas Logias, gracias á los esfuerzos de propaganda del connotado radical Alamiro P. Plaza, también librepensador y hombre amante de ideas modernas, pero ambas instituciones son muy necesarias por las identificaciones y mutuo apoyo que deben prestarse.

Su valiente y propagandista DOMINICAL, es el único periódico llamado á socavar los cimientos de la iglesia ecuatoriana, y se impone su circulación en este país, para acabar con los hábitos clericales y mogigangas fraulunas de la mayoría de los interioranos que todavía no prescinden de *Taifa curia* y son más inclinados á levantar grandes é inútiles templos, que necesarias escuelas pública.

En lo sucesivo, y periódicamente, le enviaremos noticias de cuanto ocurre por aquí, porque mucho hay que decir de los representantes de la curia ecuatoriana.—*El Corresponsal*.

Guayaquil, 26 Marzo 1906.

Esos jóvenes desposados se han mostrado dignos hijos de la patria de Eloy Alfaro.

Pero hay que hacer más.

Hay que no pisar para nada la iglesia, exija ó no exija el clero retractaciones de liberalismo.

Sean los ecuatorianos que aquí en España hay celebrados ya desde hace más de veinte años muchos matrimonios civiles, entre ellos el de dos hijas de Salmerón y una de *Demófilo* que no saben lo que es la iglesia. ¿Y no es mengua que en una República se esté más atrasado en laicismo que en una monarquía borbónica?

Lean LAS DOMINICALES y verán que todas las semanas da cuenta de actos civiles celebrados por toda España. Ello les irán quitando el miedo á los clérigos.

Es una insensatez que toca en el delirio el dar dinero á los clérigos del Ecuador por celebrar matrimonios, bautismos y entierros. Ese dinero lo emplearán en fusiles para combatir el Gobierno de Alfaro.

Es, pues, preciso que los liberales ecuatorianos hagan una campaña decidida y enérgica para secularizar la vida, no acudiendo para nada á la iglesia.

Claro que eso exige como complemento que todos se agrupen alrededor de su libertador, contra el cual no cesarán de conspirar los clericales.

¡Sobre todo y por encima de todo, sostener el gobierno de Eloy Alfaro!

Esa es la garantía fundamental de la evolución liberal de aquella República.

No impacientarse porque se marche

más ó menos deprisa; mucho tacto de codos, y contribuir todos á sostener un perfecto orden y una paz inalterable. Ese es el deber de los liberales ecuatorianos.

(N. de la R.)

LA ARGENTINA EN MARCHA

Se tocan ya los efectos del impulso dado por los organizadores del Congreso Librepensador de Buenos Aires.

Cada día recibimos de allí un periódico nuevo donde las hostilidades contra la religión del absolutismo se abren, y el cañón del pensamiento libre trueno apuntando sobre el ruinoso edificio católico.

Aquello está en marcha.

El último periódico de que allí se nos envía es una revista titulada «Subcomité Nacional del Librepensamiento de Villa María (Córdoba)», la cual inserta artículos abrumadores contra la religión que ha mistificado el cristianismo, traído la tiranía y sumido á los pueblos en las tinieblas de la ignorancia.

¡Adelante! Así se elevará la patria Argentina al primer lugar de las Repúblicas hispanas.

He aquí el Comité constituido en Villa María, al cual enviamos nuestros abrazos:

Comisión directiva.—Presidente honorario, Sr. Leopoldo Lugones; presidente, Sr. Manuel José Lascano; vicepresidente, Sr. Bruno B. Ceballos; secretario, Sr. Julio R. Roca; prosecretario, Sr. Emilio Pellegrini; tesoroero, señor Antonio Bonadero; profesorero, Sr. Leopoldo R. Ceballos; vocales, Sres. José Vieyra, Francisco Seco, Francisco Piattini, Teodoro S. Cearra, Basilio P. Hoare y Anibal F. Calvimonte.

Comisión de propaganda.—Alfredo C. Vitullo, José Estévez Prieto, Angel B. Mentasti, Gabriel Plá, Benito Romero Roy, Felipe Porretti, Juan A. Verdaguer, Emilio Morelli, Juan Porro y Enrique Areste.

A «LE COURRIER EUROPEEN»

Enviamos un sincero aplauso á *Le Courrier Européen*, de París, por el artículo que inserta bajo la firma de Jorge Corredor Latorre, denunciando al mundo civilizado el infame régimen de despotismo establecido por el tirano Rafael Reyes, en la República de Colombia.

Ese sátrapa de solideo ha tenido la avilantez de hacerse nombrar soberano por diez años, después de someter á fatigosos á cuanto quedaba de digno y de honrado en aquella gran patria de Rojas y Vargas Vila.

La indiferencia con que Europa viene contemplando esas tiranías es una complicidad criminal y hay que ponerle término.

Mientras no se pueda mandar allá un regimiento de hombres libres que destrone y arroje en mazmorras á esos tiranos repugnantes, que infaman estos tiempos de libertad y ultrajan el nombre republicano, bueno es *justiciarlos*, cuando menos en letras de molde.

Siga esa hermosa obra *Le Courrier Européen*, y se conquistará fama de justo, atayéndose las bendiciones de un pueblo de leones, como aquel colombiano, sometido á un chacal.

EL EXORDIO

El mundo civilizado nos ha encomendado la custodia del orden en Tetuán y el patronato civilizador de Marruecos, como hemos comenzado á realizar nuestra misión:

Leed:

«En la iglesia de los frailes Franciscanos, de Tetuán, se verificaron las funciones religiosas, propias del día, el Sabado de Gloria, asistiendo á los Oficios el exministro Sr. Villanueva, el fiscal del Tribunal Supremo D. Eugenio Silveira, el escritor africanista señor Ramos, el cónsul de España en dicha ciudad y la colonia española.

Algunos españoles, llevados de su exaltación religiosa, recorrieron el barrio hebreo llevando un pelele representando á Judas, y no contentos con esto, entraron en la Judería y se apoderaron de varios libros que aquellos consideraron sagrados.

Estas barbaridades han producido, como es natural, gran disgusto entre los hebreos, cuyos rabinos se presentaron á los Sres. Villanueva y Silveira, protestando del hecho.

Los citados señores se dolieron mucho de los actos de incultura realizados por esos españoles, ofreciendo que serían castigados sus desmanes, con lo cual los rabinos quedaron satisfechos.

Eso es una indignidad, eso es una infamia, esa es la deshonra de España.

Los que van á establecer allí el orden comienzan por llevar á cabo un motín. Los que van á imponer el respeto á la propiedad y á las vidas roban lo que más estima un creyente, y comprometen las vidas con una algarada.

Eso no es un ultraje á los judíos, es un ultraje al derecho de gentes. España ha violado la misión que le ha confiado la Conferencia de Algeciras.

Para que esa violación sea más irritante y más bestial, sucede que el acto de fuerza se ejerce contra la raza desheredada, para la cual el representante de los Estados Unidos, en Algeciras, ha pedido comiseración y caridad. Se sabe también, que nuestro ministro de Estado se adhirió á esa moción con palabras calurosas. Lo que acaba de suceder en Tetuán es una burla de la seriedad española.

Y como no hay justicia internacional, como de ninguna clase, sino tiene su sanción, indispensable es que el gobierno imponga una sanción pública, con la cual demuestre que lejos de hacerse solidario de ese acto de intolerante salvajismo, le condena.

Se impone así la destitución del cónsul de Tetuán.

Claro es que la raíz de esa manifestación de salvajismo español está allí en el convento

de frailes. Ese convento es ya un ultraje á las creencias de los súbditos marroquíes. Es á la vez un antro de perpetuo desorden. Mientras se mantenga comprometerá la paz pública y pondrá en continuos compromisos á los militares que se envíen allí á ejercer la policía.

Se impone así, y más después de lo ocurrido, la supresión del convento de Tetuán.

Si el general Luque tuviera agallas y supiera defender al ejército, respondiendo á su abolengo de demócrata diría en el Consejo de ministros:

«Para que yo mande á Tetuán oficiales, es preciso antes echar de allí á los frailes. De otra suerte, los frailes comprometerán á aquellos todos los días y yo no quiero ponerlos en peligros necios, ni asumir la grave responsabilidad que, de excitar en tierra marroquí las pasiones religiosas, sobrevendrán para España: O los frailes ó el Ejército.»

Claro es que Luque no hará eso, porque está visto que es un militar y un demócrata de melaza, más apto para las cimbreaduras palaciegas que para las energías patrióticas de un Prim.

Aquí no podrá llevar la civilización á Marruecos más que la República.

El Ejército se verá comprometido por los frailes en Marruecos como se vió en Filipinas. Pero eso es grave, gravísimo, porque en Filipinas obrábamos por cuenta de la España borbónica, y en Tetuán representamos al mundo civilizado.

«Las Dominicales», en América.

Desde la República Oriental del Uruguay.

D. Fernando Lozano: Distinguido correligionario: Aprovecho ésta para comunicarle que no me canso de leer su valiente periódico y felicitarle muy mucho por su constancia, condición esta que no es muy común cuando se trata de batallar contra tantos enemigos.

Felicítandole nuevamente, le saludamos afectuosamente, quien está siempre á sus órdenes.

PRUDENCIO MONTAGNO.

Abril 11 de 1906.

Estas reiteradas manifestaciones que nos llegan de América, prueban que existe un ideal común á todos los hombres libres que viven allí como aquí. Ello no es extraño, porque también conviven en el mismo ideal todos los hombres libres del mundo que se juntan en los Congresos de Librepensadores. Ahora que nosotros, americanos y españoles, tenemos la inmensa ventaja de poseer una lengua común con la cual entendernos y comunicarnos.

He ahí por qué es de interés general humano y particular hispano-americano leer y propagar nuestro periódico, ya que por todo el impulso que trae de tan largo tiempo, ha venido á ser el órgano genuino de ese grandioso movimiento libertador.

Tal es la razón de que consignemos con una satisfacción singular estas manifestaciones de comunidad de espíritu que con frecuencia nos llegan de todas partes. Ellas confirman el ideal sustentado por LAS DOMINICALES: su vitalidad, rica y universal, saltando sobre fronteras y continentes. Ocultar ese género de manifestaciones tan vivas y espontáneas sería mermar vitalidad á la obra común que nuestro periódico representa. Sería además una ingratitud hacia esos sentimientos tan efusivos, cuya dilatación entre todas las almas de los constantes lectores de nuestro periódico, produce más gratos efectos que el rocío matinal al humedecer las frentes sudosas en los días estivales. No; la luz no se ha hecho para ocultarla bajo el celemin, como dijo ya el Evangelio, sino para ponerla sobre el monte.

Hay que reunir todas las luces que brillan en dos mundos, emanadas de los más bellos espíritus de nuestra raza y formar el gran foco que ilumine las nuevas sendas de libertad, justicia y razón, que el Librepensamiento ha comenzado á abrir por la tierra.

LAS DOMINICALES contribuirán con todas sus fuerzas á ese fin.

(N. de la R.)

BIBLIOGRAFIA

Humanidad del Porvenir, por Enrique Lluira. Epitlogo de Carlos Malat.

La Escuela Moderna, en su afán de contribuir á la difusión y popularización de la ciencia, se complace en presentar esta nueva obra á sus favorecedores, en la persuasión de que con ella llena de modo inmejorable su cometido y corresponde debidamente á cuántos para tan alto fin le prestan su apoyo.

Hállase de venta en la Librería Española, de Antonio López, Rambla del Centro, 20, y en la Escuela Moderna, Bailén, 56, Barcelona, al precio de una peseta.

Librepensamiento en acción.

De San Vicente de Alcántara.

Marzo 10.—Entierro de la niña María, hija de Doña Gracia Refolio y Aurelia Rosado. Desgraciadamente es el séptimo acto civil que realiza este joven matrimonio.

Marzo 24.—Entierro del obrero, consecuentemente librepensador y republicano, Dimas Gil Boyero. Sus buenos compañeros y librepensadores todos le tributamos el último homenaje.

Marzo 26.—Entierro del correligionario y amigo Ignacio Antúnez Ferrao. Casado civilmente y muerto á la edad de cincuenta y siete años, supo conservar su fe librepensadora hasta el último instante. Por ser día festivo, su entierro fué solemnisimo hasta el extremo de pasar de dos mil personas los concurrentes.

Abril 8.—Entierro de Francisco Frejo Vázquez. A pesar de estar situada la casa mortuoria en las afueras de la población y ser un pobre jornalero, el entierro fué extraordinario por la concurrencia.

SENDRAS.

Imprenta y encuadernación de E. Raso; Vargara, 10.